El Banco Mundial promueve y viabiliza las plantaciones

El Banco Mundial es uno de los principales actores en la promoción directa e indirecta de los monocultivos forestales industriales en muchos países, especialmente en la zona tropical. El Banco fomenta directamente las plantaciones a través de:

- La provisión de asesoramiento técnico para la planificación de la forestación, donde se diseñan modelos de zonificación de suelo para distintos usos.

- El otorgamiento de préstamos, algunos de los cuales se presentan actualmente como proyectos nacionales de manejo de los recursos, proyectos ambientales, etc., si bien muchos de ellos están básicamente centrados en monocultivos forestales. Entre 1984 y 1994, el Banco prestó la suma de U$S 1.400 millones destinados a la instalación de 2,9 millones de hectáreas de plantaciones y esta tendencia continúa.

- La promoción de las plantaciones como sumideros de carbono bajo los Mecanismos de Desarrollo Limpio establecidos en el Protocolo de Kioto. Si bien las negociaciones relativas a su implementación están todavía en curso, el Banco ya está planeando abrir -en noviembre de 1999- un Fondo Prototipo de Carbono (FPC), destinado a un selecto grupo de inversores del Norte. El FPC será un fondo de inversión donde no se negociarán acciones, sino toneladas de carbono. Los inversores serán compensados con créditos o permisos para emitir una cantidad equivalente de carbono a la atmósfera o para venderla a otras compañías o países. Esta "licencia para matar" al estilo James Bond podría determinar eventualmente la plantación de millones de hectáreas de árboles como sumideros de carbono en los trópicos.

Asimismo, el BM apoya indirectamente las plantaciones en gran escala mediante:

- Préstamos para infraestructura -como carreteras- utilizada para el transporte de madera rolliza producida en las plantaciones a los puertos y las fábricas de pulpa. En los países tropicales las carreteras constituyen también la vía de penetración a la selva, lo que lleva a su destrucción por el madereo y la conversión de esas tierras a ganadería, agricultura, plantaciones forestales, etc.

- La influencia ejercida o la creación de las condiciones requeridas, a través de préstamos para ajustes estructurales, que enfatizan en la promoción de productos de exportación, como madera, pulpa y aceite de palma, llevando de ese modo a un aumento en la superficie plantada.

En suma, el Banco Mundial es un actor de primera línea que hace posible las plantaciones. El actual proceso de revisión de su política forestal (FPIRS), que el mismo está realizando y que habrá de incluir consultas a nivel regional, puede ser una buena oportunidad para influenciar sobre el Banco respecto del papel negativo que cumplen las plantaciones y hacer que cambie su política al respecto.

SU PARTICIPACION ES VITAL:
- Las ONGs que siguen las actividades del Banco Mundial en general, pueden monitorear y

cuestionar el papel del Banco en la promoción de las plantaciones
- Las ONGs que se dedican al monitoreo de la política forestal del Banco pueden aprovechar la oportunidad ofrecida por el proceso FPIRS para mencionar y cuestionar el papel del Banco en la promoción de las plantaciones
- Las ONGs trabajando en la relación del Banco con el tema cambio climático pueden denunciar que el fomento de las plantaciones como sumideros de carbono a través del Fondo Prototipo de Carbono (FPC) no tiene nada que ver con el principal mandato del Banco, que es la erradicación de la pobreza
- A nivel nacional, pueden ser identificados los programas y los préstamos en proceso de aprobación del Banco que impliquen directa o indirectamente la promoción de las plantaciones, analizar sus posibles impactos y presionar al Banco para que los abandone.